

EL TAO DE LA ESPERANZA

LUIS WEINSTEIN



Primera edición

© Luis Weinstein

Mayo 2018, Ediciones Co.incidir

Santiago de Chile

RPI: xxxxxxxx

ISBN:

Edición, diagramación y diseño de portada: María Alicia Pino;

Ediciones Co.incidir

Imagen de portada:

Todos los derechos reservados

Se autoriza, no obstante, la reproducción parcial
y no comercial del texto, mencionando título, autor
y casa editora.

El tao de la esperanza

PRÓLOGO

Cuando los seres humanos sentimos que estamos perdidos en la nebulosa de la Vida, atrapados en las redes de las desordenadas interrogaciones de sus ¿Por qué?, es entonces cuando buscamos con ansia la luz de los poemas para encontrar en ellos el camino de la ESPERANZA. Ella es silenciosa, humilde, se desliza suavemente por nuestra lengua, para dar u omitir una palabra, es el Tao de la Vida.

La esperanza es un manantial dentro del pecho, nos mantiene vivos, tememos perderla; la buscamos con ansias en el dolor, la ESPERANZA es la Fuerza de la Vida, sin ella no hay futuro expectante, ni avance en la Humanidad, es el timón que guía en el silencio, que crea en cada acto humano.

Las creencias son hijas de la ESPERANZA, porque da la tranquilidad de la imagen de Dios.

Este hermoso libro nos lleva, no sólo a viajar por caminos y fronteras, sino que nos da una clase

magistral muy propia de Lucho, guiada por la luz de la ESPERANZA.

Todos hemos tomado una rosa en nuestras manos, a veces nos hemos pinchado, pero porque no hemos sabido tomarla, pero tal como el Principito, por medio de la ESPERANZA podemos preformar el “modelo modelado”, que es el con-vivir y el co-incidir.

Lucho es el mago que toma la energía de la ESPERANZA para inspirarnos en su lectura.

¡Qué bien conoces la mente humana y sus reacciones, querido Lucho! En cada página de tu libro hay una enseñanza disfrazada con las letras del silencioso Tao, tan propio de ti.

Es como la lenta gota de agua que cae sobre la piedra donde quedará una huella para siempre.

Sofía Orellana
Escritora y Terapeuta



EL TAO DE LA ESPERANZA

LA VERDADERA ESPERANZA NO SE PUEDE
NOMBRAR

Vivimos en la Esperanza

Se la puede escuchar, verde azul, en el corazón de la ardua ciencia y en la sonrisa balbuceante e inédita de aquel niño.

Inspira rutinas, celebraciones, sueños, duelos, sorpresas... y en ellas se le adivina desde raíces a semillas.

Vivimos del Esperanzar.

Colorea crepúsculos, solidaridades y sabidurías.
Emerge con frecuencia en inspiraciones y ecosofías.

Vivimos lo Esperanzador
en la magia donde nace el ser
e intuimos escaladas a montañas semi espirituales.

LOS TRAJES DE LA ESPERANZA NO SON LA
ESPERANZA

Vivimos la Esperanza niña de colores latentes.

Vivimos la autocentrada en sombras grises.

Vivimos Esperanzas exaltadas y angostas de rojo
fulgor.

Nos regalan chispas de huellas amarillas de momentos
significativos de visitas secretas de la Esperanza.

Vivimos umbrales de la Esperanza azul,
como invitándonos a acercarse a su misterio.

Los llamamos encuentro, fraternidad, poesía,
intentos de dar la mano al Sentido de todo.

Del azul y el amarillo viene el mensaje verde
Tiene el rostro franco del trabajo por la vida

No hay un camino hacia la confianza verde
La confianza verde es el camino

CAMINO DEL CANTAR JUNTOS SUEÑOS Y ENSUEÑOS

Camino del abrazo de la acción y la anticipación.
Camino del mirarse a los ojos del compromiso y el
desapego.
Camino donde el yo, el tú y el nosotros se confunden,
hasta poder hablar el uno por el otro.

Camino en que la poesía y la prosa, lo abierto y lo
definido, el asombro y la respuesta, la razón y el
espíritu beben la inmensa alegría de compartir una
profunda amistad.

Camino del juego más querido,
creativo
y crecedor
del misterio y los problemas,
de la complejidad y la autenticidad,
del origen y las sorpresas.
de la vida y de lo que vendrá después de la vida,
del tiempo impersonal, impertérito, casi burócrata
y el creativo, medio pariente de la eternidad.

VIVIMOS LA CONFIANZA, CONFIDENTE DE LA
ESPERANZA

La confianza de militar en la vida.

La confianza regalada

cuando nace

un niño,

un amor ,

un proyecto solidario,

un ademán de defensa de la vida

Confianza en la Vida aunque la ESPERANZA no se
puede nombrar.

Tenemos señales de confianza azules, amarillas y
verdes.

En la noche, desbordando, dialogando con la luna sobre
el porqué de la belleza.

Cuando la intuición,

rauda,

cambia las fronteras de la verdad.

En la instancias en que,
fatigado,
el poder exige un relevo.

Cuando llega una sincronía a insinuar que no estamos
solos en el universo.

En los momentos que los desheredados de la tierra
muestran muy claro su mar de dignidad.

Hay un camino esperanzador para juntar
esperanzadoras y esperanzadores.

Es asumir con confianza la Esperanza del Sentido.

La Esperanza que no se puede nombrar

El Tao de la Esperanza.

Es asumir que existen confianzas grises.

Es asumir con alegría el encuentro verde azul amarillo

De la mirada cara a cara y el trabajo planetario.
De vivir en comunidad dentro de en nosotros, con los
otros, con lo otro.

De no olvidar que nuestro gran aporte a la vida es
cambiar la vida.

El Tao de la ESPERANZA que no se puede nombrar

Anima la militancia en la vida.

Inspira la unidad en la diversidad.

Llama a cumplir el pacto entre la Visión y el Cuidado.

Vivir el verde, la verde Esperanza hija del Azul del
Sentido y el Amarillo de la Existencia.



UNA IMAGINERÍA ESPERANZADORA

En que participan, entre otros, un Principito y
un Aviador

LA SALUD INTEGRAL COMO SEÑAL
Y PRÁCTICA DEL NUEVO PARADIGMA

Una imaginería



Imaginemos...

Será, será una vez...

Nos sentimos en confianza...

Estamos abiertos a todas las posibilidades... Impera un mundo cuántico... la imaginación llegó al poder... de la realidad.

Imaginemos...

Otra posibilidad de realidad...

Un libro... entre muchos, un libro muy leído, tremendo acumulador de ternura, de fantasías, de conversaciones, de citas, de representaciones... Sus personajes, su desarrollo, su sentido... va pasando a otra realidad, una de índole cercana aunque no idéntica a la nuestra.

Imaginemos... Estamos entrando a otras posibilidades, a otra realidad. Vamos reconociendo al autor y sus personajes, pero hay nuevos diálogos, nuevas preguntas, nuevos ángulos de mira...

Un aviador abierto a una realidad más fraternal, más generosa, más sana que aquella que vivimos. En cierto modo, un visionario del nuevo paradigma...

Un niño, habitante del asombro, con la sabiduría de quien está próximo al misterio.

Imaginemos...

Se van distinguiendo, son y no son los mismos, la rosa, el zorro, la serpiente, los baobabs, los personajes de otros planetas...

Será, será una vez del mucho leer, del mucho vivir “El Principito”, en algún lugar de la tierra... desde lo seco de muchos papeles, desde el florecimiento de muchos cerebros, aparecerá una hoja... de otra realidad.

Imaginemos... Los personajes fueron entrando a una especie de vida. Una vida distinta a la nuestra, una vida posible...

Imaginemos...

Vamos presenciando distintas escenas. Parece que estamos mirando un espacio virtual...

Primera escena _____



Empezamos viendo un grupo muy heterogéneo, vestimentas muy diversas, todos evidenciando un gran desencuentro, mucha fatiga, un mal disimulado fastidio...

Muy desconcertados, intrigados por la visita que les hiciera el Principito, como atraídos por una fuerza cósmica desconocida, los habitantes de los planetas por los que pasó el personaje antes de alcanzar la tierra han llegado a hablar con el zorro.

Allí se encuentran, en actitud inquisitiva, ignorándose mutuamente, el rey autoritario, el vanidoso, el bebedor, el hombre de negocios, el farolero, el geógrafo...

-¿Vienen a domesticarme?-, preguntó el zorro.

- Entiendo que puedes tener poco tiempo- contestó el farolero. -Me sentí impactado por ese niño... algo me trajo acá, no sé por qué precisamente a este tremendo planeta que pasa tanto tiempo a oscuras, no sé por qué vengo a hablar contigo...

El rey lo interrumpió, exasperado:

-¿Quién te autorizó a hablar? Soy yo quien mando aquí, a ponerse todos ustedes de pie, vamos andando a mi planeta, ustedes son mis súbditos...

- Síndrome autoritario” - dijo la serpiente, de modo que nadie la oyera fuera del zorro. - Necesita establecer relaciones de orden y sumisión...

El vanidoso notó la señal de aprobación que hizo el zorro, aunque no pudo ver, ni le interesaba mayormente el interlocutor, e, inmediatamente, se sintió admirado y le dijo al anfitrión:

- Te felicito por darte cuenta en forma tan inmediata de quien soy y admirarme de tal manera.

- Vaya el narciso - espetó, sibilinamente, la serpiente. - El primer tema en la ecología del yo, el embeleso consigo mismo. Tienes aquí tema para toda una clase de salud, amigo zorro.

Esta vez el aludido permaneció impertérrito, luego miró al bebedor con expresión preocupada.

-No tienes una copa que convidarme- fue todo lo que obtuvo por respuesta a su ademán de interés personalizado.

-Uno siempre depende de algo, o alguien, tú del alcohol, yo sueño con vínculos, pero la verdad es que dependo de las gallinas...- dijo el zorro, abriéndose al contacto, sintiendo una evidente conmiseración por el bebedor.

- La dependencia, la condición vulnerable, insegura, de los seres vivos - dijo la serpiente - pero esta es una dependencia adquirida, un no identificarse con la libertad posible para un humano...

La serpiente sabía que no podía prolongar mucho esta conversación paralela con el zorro y por eso hablaba en forma sentenciosa.

- A ver- dijo el hombre de negocios, - en este viaje he perdido tiempo, energía, en suma... dinero... Entiendo que estoy hablando con quien me va a pagar lo perdido, más las indemnizaciones, los intereses...

- Es un acumulador, toda la sorpresa del universo, la existencia misma de un asombroso Principito queda reducida a eso, el dinero...

El zorro cerró discretamente un ojo, en señal de asentimiento.

- ¿Qué sabes sobre este planeta? - preguntó el geógrafo. - Entiendo que aquí llegó ese niño que venía de un planeta muy pequeño, sin mayor relieve, y que lo que más le importaba era muy extraño... una efímera rosa...

El zorro replicó: - Aquí hay vida, hay cultura, hay conciencia, hay capacidades de trascender...

El geógrafo interrumpió con expresión de mucha seguridad: - A cuántas galaxias llega esta vida, esta trascendencia de la que hablas...

- Esta conversación entre pocas personas, ocupa un espacio, un tiempo, una energía insignificante a escala del gran tiempo y el gran espacio... pero tiene sentido...- dijo el zorro, algo molesto. El geógrafo fue más explícito y preguntó: - ¿tienes mapas que muestran donde está el Principito?

- Es la alienación en lo abstracto - dijo la serpiente- Cada uno tiene una fijación un modo de defenderse, una coraza que lo aparta del desarrollo, voy a ayudarlos a volver a sus planetas y les daré el libro en que salen ellos. Hay un principio de apertura... en el hecho de que les impresionó la visita, el modo de ser del Principito. Por ahí, por la emoción de sentir el temple,

lo que es alguien más evolucionado, empieza la recepción al cambio.

Imaginemos...

La serpiente se acercó a los personajes y ellos casi no alcanzaron a reaccionar cuando se reencontraron en otra realidad posible, la de sus respectivos planetas.

Segunda escena _____



Imaginemos...

Quedan conversando el Zorro y la Serpiente

- No te pareció mal que les preguntara si venían a domesticarme - preguntó el zorro, con mirada ladina....

Imaginemos, atentos...

- Creo que les debías haber dado más oportunidad para que se expresaran, te adaptaste a tiempos vertiginosos como los ritmos del farolero...- contestó la serpiente, crítica, pero comprensiva.

- Fue un primer contacto. La idea es ir preparando un guión para ayudarles a que tengan un cambio de mirada. Es difícil. Están situados en el paradigma de la modernidad. Una manera de avanzar hacia el

paradigma emergente, el de la integración, el de las posibilidades, el de la complejidad... es desarrollar la conciencia. El problema es que se necesita un determinado desarrollo de la conciencia para motivarse, para involucrarse con el desarrollo de la conciencia...

Imaginemos, con atención...

El zorro siguió con facilidad su pensamiento:

- Lo primero puede ser encontrar un hilo conductor que les sea posible seguir, un continente. Podría ser el de la salud. Ellos tienen una determinada salud. Lo visible del iceberg puede ser el autoritarismo, la codicia, la vanidad, la omnipotencia, el mecanicismo... todas expresiones de la cultura actual... pero son seres con un conjunto de capacidades, más o menos conscientes, más o menos desarrolladas, al servicio de tres grandes asociaciones de sus tendencias y necesidades, las orientadas a mantener su ser, a la conservación, a enfrentar su vulnerabilidad; las dirigidas a innovar, a disfrutar, a crear, a ser más... y las que procuran orientación, sentido, el para qué de mantener o acrecentar lo propio, el qué sentido tienen ellos y su realidad. Todo eso es la salud.

Imaginemos con atención...

- Cierto - dijo la serpiente, dando evidencias de que era un tema sobre el cual habían conversado mucho de una manera convergente. - La salud que en este paradigma reduccionista, mecánico, no integrado, es una frontera, exangüe sin contenidos, donde parece no ocurrir nada o es tomado de mala fe o en forma ingenua como una especie del más allá en que reina un bienestar total... es vista en una forma completamente diferente en la óptica de la salud integral... concepción y práctica más evolucionadas, asociable, identificable con el nuevo paradigma. Es una visión integradora, que articula, establece nexos entre lo que se entiende en el paradigma actual por campos de conocimiento y acción separados... en que se asume la integración de lo físico, lo psíquico y lo espiritual, lo individual y lo social... de la realidad habitual, la de los sueños, la virtual, la de los estados paranormales, la del misterio...

El zorro volvió a plantear la preocupación compartida por el qué hacer. Qué hacer con los habitantes de esos planetas y con los de la tierra." Parece que esa emoción especial como la de

encontrarse con el Principito, ese asombro por cómo es un ser, una parte de todo el ser, un encuentro... ser con ser... es lo que puede hacer desarrollar la salud, lo más evolucionado de la salud, la conciencia... la salud integral... la salud del nuevo paradigma.

Ayudemos a que se haga patente, consciente nuestro mensaje, lo que pensemos en algunas escenas, traigamos la poesía, ese sentir que llega al misterio como cuando se cava y a alguna profundidad se encuentra el agua...

Imaginemos...

Imaginemos una imagería...

El zorro y la serpiente empiezan a imaginar la llegada del Principito a su planeta, el encuentro con la rosa, luego la aparición del aviador, intervenciones de un baobab, de la esposa del aviador... son escenas que podrían ayudar a acercar, a la salud integral, al paradigma integral, al paradigma saludable, paulatinamente, en ocasiones mediante una conmoción afectiva, a los habitantes de los planetas que visitó el Principito, a los terrícolas que leyeron y a los que no leyeron el libro ...

Tercera Escena

Imaginemos...



El Principito tiene una gran sorpresa a la llegada a su planeta. El Principito, cercano a las preguntas más profundas, a las transformaciones más radicales, al misterio, experimentó la escena como si el cuerpo se le volviera un puro corazón asombrado. Abrió los ojos en su planeta y sintió de inmediato el rumor de una sonrisa. Allí, apoyada en un esmirriado baobab, la rosa lo miraba, dulce, amorosa, comprensiva, con todo el tiempo del planeta por delante.

¿Era la rosa? Era una muchacha de mucho encanto, era también la única rosa que lo podía domesticar

- Nos entendimos con los baobabs - dijo ella, queriendo introducir un tema sin demasiado tenor emocional con el objetivo de establecer una posible comunicación cercana a lo cotidiano que los ayudara a asumir sin tensiones la nueva situación.

- ¿Te ayudó la serpiente, intervino el zorro? - preguntó él, en un golpe de intuición

- También participó el piloto - contestó ella, dando por sentado que podían situarse en la magia compartida.

“Y el piloto va a venir”, dijeron los dos, extrañamente al unísono.

Cuarta Escena _____



Imaginemos...

La Princesita, el Principito y el aviador se asoman al tema.

Están presentes la Princesita, el Principito y el Piloto. Se encuentran mirando un mapa del espacio. El piloto explica que se lo obsequiaron la serpiente y el zorro, con el encargo de que hicieran un estudio.

- ¿No les importa que yo los acompañe? - preguntó el piloto.

- Lo único que te pedimos es que viajes como nosotros, estando bien presente, no pienses en tu avión - dijo la Princesita, directa y, al mismo tiempo, discreta

- Bueno, ya estamos en el tema - expresó el piloto. - Tú estás dando señales de buena salud. Buscas... de ti emana una forma de comunicación confiable.

- Me pierdo un poco, como al comienzo de mi conversa con el zorro - dijo el Principito. - Yo he escuchado otras ideas sobre lo que es la salud...

- El habló de buena salud - dijo la Princesita - buena salud, no simplemente salud.

- Es que yo leí en la Tierra, en un libro que parecía ser de ciencia ficción, que la Salud era un estado de completo bienestar físico, síquico y social y no sólo la ausencia de enfermedad - arguyó el Principito

- ¿Completo bienestar? ¿Un estado de completo bienestar?... Yo vuelvo a ser rosal y tú me cuidas todo el día, me riegas, me desparasitas... no tenemos nunca desencuentros, discusiones... no soy jamás manipuladora...

La Princesita rosa sonrió con soltura.

El piloto miró a los dos jóvenes con expresión confiada. Se sentía en planeta seguro.

- Es una definición establecida después de mi tiempo, al finalizar la guerra, por parte de la Organización Mundial de la Salud. Recuerdo en relación a esa manera de entender la salud lo que dijo Fray Luis de León, en lenguaje bello y certero.- Habló cohibido, temeroso de parecer pedante, pero se fue animando al verse escuchar con atención y percibir que

le hacían gestos afirmativos con leves movimientos de cabeza...- La definición de Fray Luis fue: La salud es un bien que consiste en proporción y armonía de cosas diferentes y es como una música concertada que hacen entre sí las partes del cuerpo”.

- Sin embargo - dijo el Principito - no quiero ser abogado del diablo de los terrestres, pero creo que el guarda vías que conocí debe preocuparse especialmente de cuando está enfermo y que acostumbra llamar salud a los momentos en que no está enfermo.

- Es decir - tomo la palabra la Princesita - en la tierra hay como dos ideas extremas sobre la salud, o es algo maravilloso, fuera de lo posible en aquel lugar en que no se dan cambios, como el pasar de rosa a persona o el hacer tremendos viajes como el del Principito y el que nos trajo al piloto... después de... o, en el otro extremo, la salud es simplemente no estar aparentemente mal, eso que llaman enfermo, sin embargo... qué fue lo que dijiste tú, Antoine, cuando llegaste... no fue: ¿cómo están?

- ¿Cómo está uno, un grupo, un viaje espacial, un planeta? Sí eso podría ser la salud - dijo el piloto Antoine, contento por el giro de la conversación.

- Hay momentos, situaciones especiales que muestran la buena salud - adujo el Principito

- Sí - dijo la Princesita - yo les puedo contar algunas experiencias de mis viajes...

- ¿Tus viajes? - Había un dejo de preocupación en la abrupta pregunta del Principito.

- No te había contado para que no te pusieras inseguro, preferí esperar la llegada de Antoine. - El tono y la expresión de la Princesita era tan convincente, tan auténtico, que hasta el baobab tuvo un estremecimiento que no dejó de ser notado por el Principito.

- Sí - dijo ella - Supe de los pormenores de tu viaje por gentileza del zorro, un ser tan amigo tuyo, que encontró la manera de comunicarse conmigo para ayudarme a estar preparada para tu regreso. Tú fuiste recogiendo experiencias sobre las personas. Yo hice un viaje para saber más sobre la salud... la de nosotros, la del baobab, la de los vecinos...

Quinta Escena



Imaginemos...

El Viaje de la Princesita buscando la salud positiva en ella misma.

- Yo me anticipé y, de acuerdo con la serpiente y el zorro, estuve tratando de ver la forma cómo la salud podía acercarse, de muy diversas maneras, a lo que todos queremos, a que lo esencial esté en lo que nos acaece todos los días, visible o susceptible de ser intuido, siempre mejorable

- ¿Cómo? - el Principito tenía una nube extranjera en su mirada amigable, verdadera como el discurrir del trigo.

- Quise escribirte - explicó Rosa - pero... tú estabas tan sentido y necesitabas tu tiempo para reponerte, para creer en mí. El mapa de la serpiente y el zorro es sólo una ayuda para tener seguridad. Hay muchas maneras de viajar en el multiverso... No me he movido de este pequeño planeta, pero he viajado. Sufrí mucho por tu partida, amigo... entonces sumergida yo adentro, perdiendo el miedo, entré a un país misterioso, el país de las lágrimas y... empecé a sentirme presente en

lugares y en tiempos lejanos y cercanos en que sentí algo como lo que vivimos los tres ahora: la salud profunda, ecológica, integral...

- Lo que sentimos los cuatro - musitó el baobab consiguiendo que no se lo escuchara.

- Mi primer viaje fue bien activo. Se dirigió a encontrarme conmigo misma. Iba a decir que me domesticqué, pero prefiero expresar que, simplemente, llegué a esa condición de la buena salud, parte de la salud integral, que es el ser amiga de mi misma:

Más allá de ciertos desiertos

En que ciega arena, duelen obligaciones...

Hay un más acá

Delicioso, fértil, tuyo.

Tan tuyo, tan redondamente tú

Que no necesitas cuidarlo,

Hacerlo derecho

O quitarle el palpitar de lo humano

Es el aquí

De saberse libre

Aunque tengamos la máscara del domesticado.

Es la chispa que salió

Hace tiempo
Al juntarse humano con humano.
Desde el mismo fondo
De la primera sonrisa, de las preguntas de amanecer,
Cuando la vida fluye silvestre
A pura amistad
Y cada descubrimiento
Es la alegría del pozo infinito.
Es vivir transparente
Al sol interno,
Desierto de lo turbio,
Cierto de inventar risas,
Aunque queme el dolor
Porque hasta la muerte es débil
Cuando pierde pudor la amistad
Y uno descubre un doble en cada arrebol humano
Ese perfume del paraíso disimulado
Desde aquellos tiempos,
La livianísima sonrisa de Eva y Adán
Palpitando en la verdad de la amistad
Desnuda
Cuando la culpa se disuelve en gracia
Cuando el miedo da la mano al sueño
Cuando haces collares con muertes y días

Cuando en desconfianzas florecen mariposas muy ebrias.

Cuando el rencor es marea que amasa alegría

Cuando de pura alegría anticipas la humanización de las estrellas.

Sexta Escena _____



Imaginemos...

La relación de tú a tú como salud y como vivencia en un paradigma evolucionado.

- Estableciste una relación profunda con el zorro, pero te distancias de la idea, del valor tan importante para él, del domesticar - le dijo el Principito a Rosa.

-Sí - dijo ella - yo creo que los vínculos más saludables, más del nuevo paradigma, son libres, no se da allí la necesidad posesiva del otro que evoca ese término. Hay como un florecimiento del querer promocionarlo, que se desarrolle, que sea más... evolucionado, más integrado, más integral. Sin embargo, el zorro, en su relación contigo, a través de solidarizar conmigo, llego a la madurez de la amistad

plenamente saludable. Creo, también, que yo te domesticué a ti antes de tu viaje, pero ahora estamos en condiciones de llegar a la relación de tú a tú.

- Así es - dijo el Principito

En la amistad uno crea sentidos,
 El oído atento al tiempo,
 Cultivando el árbol de la vida
 Cosechando el tú con el tú

El tú a tú

No es

Un bastón para no resbalar hacia la blancura de la nada

No es

Sombra amable para distanciar la soledad oscura

Es

El paso seguro de los trabajadores del ser

La coincidencia en el tú

Prueba la utopía

Es

La errancia infinita tras utopías y ucronías

De arte y de magia

Vibra

El viejo sueño

Tras la justicia a nuestra escala

Delata

Altas cumbres detrás de los multiversos

Allí donde la amistad

Puede empezar a llamarse amor

Séptima Escena _____



Imaginemos...

La salud y el nuevo paradigma en la enfermedad

- Prometo portarme bien - dijo el baobab, deseoso de incorporarse al diálogo, encogiéndose para dar un testimonio inmediato de lo que estaba asegurando.

- Voy a contarles de otro viaje, algo que vio en la tierra un colega, de nuestro amigo el piloto, algo tan grande que hasta tuvo una mutación y le brotó un telescopio. Les pondré unas viñetas:

-Es la reunión final de un curso sobre pedagogía terapéutica, una instancia donde se encuentran la educación y la salud, trabajo integrado de educación y de promoción de salud para personas discapacitadas.

Un cantante va a interpretar un poema. La madre del autor desea que él esté presente, pero ubicado en un sitio discreto, en que no se lo vea como para no perturbar la reunión. La profesora responsable insiste en que se siente en una ubicación distinguida, entre las autoridades. Todos admiran la canción, pero quedan profundamente impresionados, como ante el testimonio de una salud que bordea lo inverosímil, al enterarse que el autor es un joven parapléjico, que no puede hablar ni mover ninguna de las extremidades, sólo se expresa con pequeños movimientos con la cabeza.

El escritor es un joven poeta que escribió el texto en un computador, no podía utilizar los dedos, pero pudo marcar las letras con su nariz.

El aviador y los dos jóvenes enmudecieron, conteniendo una emoción que tocaba algo muy profundo e inexpresable.

- Hay algo más - dijo el baobab. - El joven enfermo tiene un amigo. Es un gato que está siempre con él. Aunque ustedes no lo crean, el gato tiene una

correspondencia especial con el joven poeta enfermo. Cuando éste está impaciente con las visitas o necesita satisfacer sus necesidades, el pequeño felino baja de la cama y llama la atención de quienes cuidan a su amigo para que puedan atenderlo.

- Aquí tengo mis dudas - dijo el aviador - es algo demasiado elaborado, un gato dentro de ese contexto especial que parece del nuevo paradigma.

- El Principito sonrió y respondió paciente, amistoso - acuérdate que en los desiertos existen pozos...

- La Princesita quiso evitarle un bochorno al piloto e hizo una ligera inflexión en el curso del diálogo - Siento que lo que el baobab nos ha contado es, en lo esencial, que se dan casos de relación con la enfermedad de los humanos y, tal vez, también de otros seres, que siempre han sobrepasado el sentido común, que se pueden asociar a la idea de un nuevo paradigma. Hay, han existido, muchas ocasiones en que las personas se juegan por la salud del otro con absoluto amor y desapego, y, por cierto, gente muy limitada, hasta con enfermedades terminales, que dedican las pocas capacidades que le quedan a formar, a contribuir al acercar a otros a la espiritualización. Es dable crecer en las situaciones límites... Creo que yo tuve una

experiencia de ese tipo... - La princesita no siguió hablando, en parte protegiendo al Principito, también, por no querer ser autocentrada.

- Pongamos las cosas en su lugar - dijo el baobab - Voy a decir una cosa obvia, destacar lo mágico. Lo propio de la salud integral de muchas instancias médicas, no implica olvidar una visión de conjunto. En la práctica médica hay un discurso y una realidad parcial de orientación al servicio. Perdonen que yo no pueda tratar el tema con el sentido de síntesis del Principito... Me extenderé un poco, pero es para contribuir a que avancemos en el aclarar esto de la relación medicina-salud y el tema de la asociación de la medicina integral y la salud integral con el nuevo paradigma. En la medicina existe este... fermento, radical, del servicio, de la ayuda, del orientar la capacidad de entregar amor hacia el estar mejor del otro, haciendo promoción, prevención, diagnóstico, tratamiento, rehabilitación. Por ahí aparece el altruismo, la entrega, el valor, la dedicación total al estudio, el trabajo en lugares remotos, inhóspitos, las chispas que se aproximan al nuevo paradigma... Sin embargo, eso no es todo. Junto a la racionalidad de servicio, existe la comercial. Las consultas son, con

frecuencia, mercancías con vasos comunicantes con los laboratorios, con las clínicas privadas. Por otra parte, es también un ámbito de poder, de juego de dominios y sumisiones, del autoritarismo del mando y de la dependencia, tanto en la estructura de las instituciones de atención médica como en la relación entre los terapeutas y los pacientes. Otro aspecto relevante es el papel de encubridor que tiene muchas veces la dimensión médica de la vida, en que los problemas existenciales, sociales, económicos, interpersonales... son puestos en una especie de toilette aséptico y transformados en enfermedades, en tema de exámenes de alta tecnología, de tratamientos de índole exclusivamente biológico...



Octava Escena



Imaginemos...

Recordemos:

“El Pétalo se extiende y no llega a la rosa”

(Neruda)

“La poesía es la salud trascendental”

(Novalis)

- Todos hemos viajado de distintas maneras - dijo Antoine, recorriendo con una mirada atenta, de jovial complicidad, detenida, comunicada, los ojos del baobab y de los dos jóvenes. - Ahora, viajamos a lo largo y ancho de ideas, de inquietudes... Enfermedad, salud, salud integral, nuevo Paradigma... ustedes perdonarán lo burdo de mis ejemplos. Se puede pensar en la buena salud que pueden detentar los virus en medio de una infección que afecte a una persona, disculpen la comparación... en otro plano, la relación habitual de un ser humano con la serpiente tendría que verse desde ángulos distintos a la que tuvo el Principito con ella...

- Es decir - lo interrumpió el Principito - tenemos que pensar en la salud... básica, a priori, estructural...

me faltan las palabras... la salud de la situación humana...

- Por ahí nos asomaremos, desde el polo más general a la relación salud-nuevo paradigma - dijo la Princesita. Por un lado, por un polo, instancias concretas, el parapléjico y su gato... lo integral en una situación...en el extremo complementario lo que implica el que se vaya difundiendo, metabolizando, “integrando” la noción de salud integral en la cultura... Aportando al todo, recordando por contraste aquello de que el pétalo se extiende y no llega a la rosa...

- Partiendo de la Rosa y no del pétalo - se atrevió a complementar el Principito, galante, desenvuelto, en presencia de sus amigos.

- Perdón por parecer poco cuidadoso, poco sutil, hasta intruso - expresó el aviador - pero entramos a una órbita poética que...

- Sí, Novalis... la poesía es la salud trascendental - dijo el Baobab que tenía algo de ratón de Biblioteca

- Vamos por parte - pidió la Princesita - estamos hablando de la situación humana, de un ser necesitado de hacerse cargo de sí, de encontrarse; en parte, de reconciliarse con sus capacidades y sus límites, con un centro, un yo creador, transformador del planeta,

poseedor de una historia, que no se crea a sí mismo, que se va a morir, que es un misterio para sí mismo...

Antoine continuó, con fluidez:

- En cierto modo la salud integral implica reconocer esa condición, hacerse cargo, vivir conforme a ello, integrarse con los otros que están en la misma situación, asumir el ser parte de un todo... - El aviador sentía algo semejante a un vuelo en una especie de corriente de entusiasmo.

- Ahí está el puente de ida y de vuelta - dijo el baobab - el nuevo paradigma requiere cierta salud, la capacidad de captar la situación humana, el nivel básico de la salud integral... Circulo vicioso... la salud integral se funda, actualiza, lleva a cabo la práctica del nuevo paradigma... El nuevo sentido común necesita un sostén de evolución de las capacidades humanas, de salud, un desarrollo de la conciencia.

- Una vivencia, una noción se intuye en el asombro, en el estremecimiento del trascender, en la medicina de la poesía. - concluyó la Princesita

Novena Escena



Imaginemos...

Ha llegado la esposa del aviador

La Princesita y el Principito, el aviador y su Rosa, radiantes, en esa vivencia de plenitud, ese desarrollo de algunas parejas que anticipa un nuevo paradigma generalizado, miran al baobab, que está solo, comprensivos y a la vez cohibidos, pudorosos, con dejos de culpa por su situación privilegiada.

- Hay salud positiva, hay asomos del nuevo paradigma en formas de relación muy diversas - dijo el baobab, ayudando a que fluya el diálogo. - La relación con uno mismo, con el otro significativo, con los otros que no alcanzamos a aprehender, con la naturaleza, con la trascendencia... No se ofendan... yo me siento expresado en mi vínculo con todos los otros, estoy aquí con ustedes, pero hay otros baobabs en otros espacios, en otros tiempos, en realidades distintas al tiempo y espacio... y yo no me domestico, no me apego, soy parte de todo pongo y apago mi centro a voluntad...

- Parece que esa es una parte muy importante de la salud integral, del nuevo paradigma - dijo la rosa del aviador. - He seguido la conversación de ustedes. Como en todo lo que se relaciona con la vida de Antoine, ustedes han volado de un encuentro a otro, viviendo en el fulgor del hallazgo, de la emoción, pero también en el riesgo... están los pozos en el desierto, pero también los agujeros negros del espacio, las balas de los enemigos...

- Supongo que no es el momento para recriminaciones íntimas - interrumpió el aviador, sintiendo cerca el riesgo de su propio descontrol.

- Este es el otro lado de las relaciones significativas - dijo el baobab, dando a la conversación, que amenazaba marea alta, un saludable toque impersonal.

La Princesita lo apoyó de inmediato diciendo:

- Dejemos hablar a mi nueva amiga, la rosa de la tierra. Ya nos hemos conocido bien, las dos hemos tenido que salir de laberintos internos para encontrar el camino que lleva a entender a los varones, ella quiere que lo que conversamos enraíce, mirándolo de una manera que llegue a tener cuerpo...

El aviador guiñó un ojo a su esposa y ella prosiguió, sonriendo, sintiéndose en planeta seguro:

- Decíamos hace un minuto...o queríamos decir, que los pétalos extendidos de esta conversación no llegan a la rosa-todas las rosas, diría con razón el baobab. Parece que la rosa a la que están- estamos llegando es que en la salud integral y en el nuevo paradigma se da la unidad en la diversidad. Sin ser sectarios, podríamos decir que en el paradigma integrista hay una especie de columna vertebral, la unidad. Es la vivencia de la unidad en la fe. La Fe como obediencia hasta ofrecer la vida. La Unidad en una colectividad de fieles en que cabe el que se supone que otros puedan ser adversarios absolutos, representantes del mal, no integrables, susceptibles de ser hechos desaparecer si así se ordena por parte de una autoridad.

En el paradigma de la modernidad, las personas, su realidad, cada ser humano, debe seguir sus propios intereses, no hay unidad, no hay una matriz de sentido que integre humano con humano, humano con la naturaleza, humano con la trascendencia.

En el nuevo paradigma, el paradigma emergente, en el revivir de antiguos paradigmas, se espera contar con la salud necesaria para expresar lo propio, para contar, al mismo tiempo, con vínculos profundos, para asumir la realidad a escala... humana; no puedo asumir con

propiedad otras matrices de sentido... - dijo sosteniendo la mirada de la Princesita, el Principito y el baobab - en esta escala todo está relacionado, hay diversidad de realidades como la de la vigilia, el sueño, lo inconsciente, lo paranormal, lo misterioso... hay distintas culturas, hay diferencias entre las personas, hay complejidades en cada ser... pero algo une, hace que se constituya un todo...

La Princesita se dirigió a la otra rosa con un gesto de complicidad y tomó la palabra:

- Hay formas de desarrollar esa capacidad de ver la integración, para no hablar de los pétalos y la rosa, la identidad profunda de cada ser humano, más allá de su nombre, su nacionalidad, su edad, su lugar de residencia, su situación familiar, profesión ingresos, tarjetas, teléfonos, mails, vehículos, carnet de identidad, su historia, sus apegos... más allá de la identidad de pertenencia... la capacidad de acogida en forma saludable de la identidad existencial... la rosa del verso que citamos equivale al yo esencial, el yo capaz de vivir el tú y el nosotros, la condición de ser únicos y diversos, relacionados, integrados, iguales.

- Está lo nuestro aquí y ahora, el diálogo, tal vez una forma de domesticación - dijo el Principito.

- Avanzamos con una costumbre que parece olvidada, la reflexión - acotó el baobab.

- Nos enriquecemos con las experiencias de vida, la salud de la vivencia, de la plenitud, volar, hacer amistades, amar... - dijo el aviador mirando a su esposa conjugando la picardía y la inocencia.

- Creo que hay un terreno que junta la savia de las vivencias, del diálogo, de la reflexión... es la emoción del asombro - expresó ella, con autonomía, con tono sereno.

- El ser se nos muestra en sombra, asombrándonos - dijo la Princesita - tenemos vuelos y accidentes. Nos muerde la realidad y florece en belleza, en amor, en creación, hablamos del ser, pasamos a otros planetas, anticipamos la muerte, somos crueles, egoístas, frívolos, fanáticos, nuestra salud se desarrolla de diferentes maneras... pero todo esto es un paréntesis de certidumbre. Recuerdo, para ser breve, a Chuang Tsé: soñé que era una mariposa... y cuando desperté no sabía si era un ser humano que había soñado que era mariposa o una mariposa que soñaba que era humano. No nos detenemos en el asombro, en la pregunta básica del qué somos, del por qué somos...

- Conversando con los otros de mi especie - intervino el baobab, concordamos con el gigante del telescopio en que el tema de la salud humana está muy atravesado por la falta de espacio al asombro. El deseo de actuar, de placer, de tener, de crear, de protegerse, de realizarse, de destruir, de repetirse, de construir utopías... todo ello contribuye a postergar, reprimir, a sublimar el detenerse en el asombro, el ir a lo central de la situación humana, a lo poético, al trascender... Sin embargo, la mirada de conjunto, el paradigma básico, la salud integral... la capacidad de asumir el asombro básico, de recoger los frutos del vivir atento y pleno, del diálogo y la reflexión, empieza a nutrirse de una práctica saludable, integradora: la meditación.

Décima Escena _____



Imaginemos...

Una transformación

“Cuando desapareció el Principito”... “cuando desapareció Antoine”, las dos Rosas hablaron al unísono, con las mismas palabras, con voces que

parecían clonadas, mientras el baobab, atónito, veía que el Principito y el aviador se convertían en una sola persona y la esposa del aviador se hacía una con la rosa del Principito.

Onceava Escena _____

Imaginemos...



La princesita, monsieur Antoine, el baobab

Será, será una vez...

El baobab, estaba perplejo. El viento, sin palabras. El color verde se fue para adentro. El Principito era el niño dentro del aviador. La relación entre las dos rosas y el aviador se desvaneció en el misterio.

- Cuando... - la Princesita miraba alternativamente al niño aviador y al baobab...- cuando quedé sola, me encontré con el dilema siguiente. Yo quería vivir, pero la vida parecía carecer de sentido. Pensé en buscar una meditación. La cita de Neruda “El pétalo se extiende y no llega a la Rosa” me había puesto en el camino de intuir la necedad de ir al sentido de lo que me ocurría

en mi relación con el Principito: inseguridad, deseos de jugar, veleidades... toda una hojarasca, el fondo, la unidad era, es... el amor.

Ahí estaba en la salud. La salud que trasciende lo efímero. Profundizando me encontraría luego con Novalis y su mirada a la poesía como la medicina trascendental. En esa instancia necesitaba centrarme, no le encontraba sentido a la vida, amaba al Principito... amaba una vida... amaba la vida.

Así, a la ida del Principito, me encontré meditando, abriendo camino al asombro, con la frase de Dostoievski: “amar más la vida que el sentido de la vida...”

- Al sentir que no te encontraba - empezó a decir el aviador, mientras el baobab se retiraba discretamente a ser un árbol - yo escribí El Principito.



EL CORAJE DE SER, UN ROSTRO DE
LA ESPERANZA

Conversando, leyendo, sintiendo, creando, meditando, nos encontramos con la dificultad para entender el sentido de la expresión Coraje de Ser.

No es lo mismo que conducirse como una persona naturalmente temeraria, capaz de saltar por una ventana, lanzarse en paracaídas, enfrentar la oscuridad, subir montañas ariscas, caminar por desiertos quemantes, hacer frente a golpes o a balas. Es identificarse plenamente con lo que somos, seres que estamos aquí, conscientes, aparentemente separados de los otros humanos y de todo lo existente, pero, en verdad, siendo autónomos, y, a la vez, pertenecientes al ser, a la naturaleza, a la humanidad.

Somos nosotros mismos, tenemos grandes posibilidades, potencialidades, experiencia, pero, a la vez, pertenecemos, somos parte del todo.

Hay sociedades en que el sentido de autonomía está muy poco desarrollado y hay una pertenencia muy presente. Nuestra cultura, al contrario, oculta la relación con los otros, con la naturaleza, con lo que Jaspers llamó lo circunvalante. Lo importante, lo saludable, lo plenamente humano, es la integración.

El tema es, por cierto, central para la gran política, la educación integral, la salud integral.

No entra, todavía, en las discusiones sobre las representaciones y votaciones, las tributaciones, las bases de la educación. No participa de las preguntas y realizaciones referentes al país, al mundo, al diálogo, a la pareja, al ser humano que queremos.

El Coraje de ser es otro rostro de la Esperanza.

Como el dios Jano, el de la cara del año que se va y la cara del año entrante, el de la apertura y el cierre, Esperanza tiene la cara de la Confianza básica y la cara del Coraje de Ser. La Confianza Ontológica y el Coraje Ontológico. El creer y el afrontar. El abrirse y el dar. El yin y el yang.

Tendemos a confundir la Esperanza con la expectativa anodina; a la Confianza básica con la confianza instrumental; al Coraje de ser con la mera temeridad.

En el coraje de ser se integran el ser, lo fundamental, lo que es, el nivel ontológico, con una dimensión ética, la afirmación del ser, a escala humana, más allá de todas las dificultades y limitaciones de la vida, con el terreno propio del desarrollo personal y del

compromiso social y ecológico. En otras palabras, con la higiene en su sentido más amplio.

Se integra la afirmación de Paul Tillich:

“El coraje nos puede mostrar lo que el ser es; y ser nos puede mostrar lo que el coraje es”.

Con la de Emerson:

“¡Qué nueva faz aporta el coraje a todas las cosas! Un hombre resuelto, con su actitud y con el tono de su voz, pone freno a la derrota e inicia la conquista...”

Con la más antigua de Mencio:

“¿Quieres ser valiente? Yo escuché de Confucio esto acerca de la valentía: 'Si miras hacia el interior y ves que no yace aquí la justicia, entonces, aunque tu contrincante sea un hombre humilde, no lo desafiaría. Pero, si, luego de examinarme, siento, que la justicia realmente está de mi lado, entonces, incluso aunque mi oponente sea poderoso, yo avanzaría'”. (Primer volumen de Gongsun)

Y con el testimonio de Sócrates:

“Resumiendo, pues, ¡Oh atenienses!, les digo, le crean a Anito o no le crean, me absuelvan o no, yo no

puedo actuar de otra manera, aunque tuviera que morir muchas veces”. (Platón, Apología de Sócrates)

Se aprehende, se ama, se llega a identificarse con el coraje de ser de muy diversas maneras, con el diálogo, con el ejemplo, con la inserción en compromisos y servicios sociales, educativos, de salud, comunitarios, ecológicos.

Es materia de formación permanente, de salud integral.

Empecemos con un ejercicio:

Pensemos en la Información, el conocimiento y la sabiduría. Las tres no caminan al mismo paso. Lo dijo T S Eliot, (La roca):

¿Dónde está la sabiduría que hemos perdido en el conocimiento?

¿Y dónde está el conocimiento que hemos perdido con la información?”.

Preguntémonos si podríamos agregar “cuanto coraje de ser perdemos con la sabiduría”.

No hay una respuesta de autoridad. Es tema para conversar, para internarnos en el tema como situados en un pequeño laberinto, cuya salida es incorporar el

coraje de ser a nuestros referentes existenciales, a nuestros proyectos y prácticas de vida.

El coraje de ser es integrador, es central, es inseparable de la justicia, de la sabiduría y de la espiritualidad.

Comprende, entre muchas dimensiones:

Coraje de dar la mano al tiempo.

Coraje de ser parte de los otros y del todo.

Coraje de ser separados e integrados.

Coraje de vivir a orillas del misterio.

Coraje de militar en lo oscuro radiante y en el frío de lo claro.

Coraje de amar la vida y desear su evolución.

Coraje de comprometerse y de desapegarse.

Coraje de conocer el temor, asumirlo, hacer algo parecido a domesticarlo.

Coraje de convertir la experiencia en información, en conocimiento, en sabiduría, en coraje de ser.

Coraje de convertir la sabiduría en creación.

Coraje de convertir la creación en amistad.

Coraje de convertir la amistad en sabiduría.

Coraje de asumir la sabiduría de vivir el secreto,
aquel que dice:

La espiritualidad se llama también coraje de ser.

Hay un Mito de Mesopotamia que abre caminos en las conversaciones sobre el Coraje de Ser. Es el Mito de Adapa.

Desde el sentido común actual, se hace una fosa divisoria entre la valentía y el miedo. O se centra la atención en exaltar la valentía, o en descalificar el miedo.

No es habitual la integración de un comprender nuestra vulnerabilidad y, al mismo tiempo, asumir nuestra responsabilidad de actualizar nuestras potencialidades y acercarse a nuestros límites.

Desarrollar la comprensión del miedo y ampliar, enriquecer la aptitud para hacer frente a los peligros y para identificarse con lo humano, con el desarrollo de lo humano.

El mito de Ícaro apunta al valor de aceptar la finitud, de discriminar entre lo valiente, en ese caso volar un largo trecho sobre el mar con alas de pluma y cera, y el ser temerario, omnipotente, como fue el que Ícaro volara hacia el sol.

El mito de Adapa, de la cultura de la antigua Mesopotamia, pone de relieve algunas dimensiones de la valentía y de su límite con la temeridad. Se encomia el valor, la valentía de asociar el compromiso y el desapego.

Adapa era un tipo especial de héroe, un benefactor, educador de su pueblo. Con ascendencia divina, protegido del Dios Ea, era, sin embargo, un humano, un mortal.

En una ocasión, de pesca por el Golfo Pérsico, se desencadenó un viento terrible y, a pesar de todos sus esfuerzos, su bote naufragó. Indignado, Adapa golpeó al viento, el Dios causante de su desgracia.

Para algunos, la consecuencia fue la fractura de un brazo, para otros un traumatismo encéfalo craneano del personaje divino. Los testimonios son muy dispares. Donde coinciden es en la consecuencia: Anu, el dios supremo, requirió la presencia de Adapa, acusado de golpear a un Dios.

Adapa no vaciló un instante. Partió a dar su testimonio. Lo llevó a cabo con absoluta humildad y honradez. Anu, impresionado, quiso hacerlo Dios y, para ello, le ofreció los alimentos correspondientes.

Adapa, muy puesto en su proyecto humano, desapegado, rehusó, con toda la cortesía del caso y retornó a la tierra, a su ciudad, a seguir educando, compartiendo sus nuevas experiencias, al compromiso. A su proyecto. Mostró coraje de ser humano, coraje de ser.

A estas alturas podemos hacernos algunas preguntas, posibles bases para meditaciones, diálogos o creaciones.

¿Coraje de ser?

¿Uno de los colores olvidados por el ser en las primeras arenas?

¿La guinda del regalo de ser que todos recibimos?

¿Un hijo del ser en sus instancias de juego?

¿Una compensación por nuestra finitud?

¿Ceniza viva del nacimiento del ser?

¿Una copia tenue de la rienda que permite la armonía del permanecer y el cambiar?

¿Uno de los rostros de la Amistosofía?

¿El saludo de un adulator al anhelo de infinito?

¿Coraje de conocer el temor, asumirlo, hacer algo parecido a domesticarlo?

¿Coraje de convertir la experiencia en información, en conocimiento, en sabiduría?

¿Coraje de convertir la sabiduría en creación?

¿Coraje de convertir la creación en amistad?

¿Coraje de convertir la amistad en sabiduría?

Coraje de asumir la sabiduría de vivir el secreto: La espiritualidad se llama coraje de ser.

CORAJE DE SER Y AMISTAD

La amistad, expresión del coraje de ser, regalo y desafío en la tarea y el juego de ser humano.

Integramos la amistad con el coraje de ser

El gran desafío de la práctica de la amistad, su intuición, comprensión, valoración, búsqueda ... es, en buena armonía, dejarse guiar por las vivencias, las experiencias, los diálogos y, a la vez, ir formándose, asumiendo, junto a su espontaneidad su complejidad, a la par de lo más preciso y particular, las grandes nociones sobre la integración de:

La independencia y la reciprocidad...

La identidad existencial y la de pertenencia.

Los límites del yo y la relación dialogal...

La complementación entre la atracción y el respeto...

La diferencia y el valor relativo de relaciones que se basan en el conocerse, el utilizarse, el protegerse, el disfrutar juntos, el acompañarse, el ejercer poder, el querer, el comunicarse, el desear el bien del otro, el tender a la promoción de las existencias mutuas, al irradiar amistad...

En el trasfondo, el hilo conductor del estar muy presente en los avatares de la vida, sin abandonar la apertura al desarrollo personal, la visión integradora y la lealtad al misterio.

Podemos decirlo de muchas maneras, pero lo cierto es que la tan familiar, la tan querida, la tan multifacética amistad, tiene alcances que exigen profundizar en las bases de las ciencias políticas, de la psicología, de la antropología filosóficas, del sentido común, de nuestros proyectos de vida, de lo que está más allá de nuestro alcance.

Más simple: la amistad es un maravilloso fruto silvestre, un regalo y, al mismo tiempo, el fruto de un cultivo esmerado en el que hay que jugarse como parte esencial de la coexistencia. Con coraje de SER.

EL CORAJE DE SER Y EL PODER

El Coraje de Ser y el Poder se encuentran en el tema de la salud del poder.

El Coraje de ser y el poder de ser se implican mutuamente. El coraje de ser requiere de un poder ser y de un poder tener ese tipo particular de poder que es el coraje de ser.

El poder sano sostiene al coraje de ser. El coraje de ser... orienta hacia el poder sano. La salud integral comprende el poder de ser y el coraje de ser.

Va otro ejercicio para dialogar, meditar o crear.

HACIA UN PODER SANO

VOCES

Agradeciendo el poder de ser Aprendiendo el poder de coexistir Asumiendo el poder de crecer.

Tejiendo arco iris de posibilidades Teniendo en mapa fronteras

Temiendo muros hirsutos y arboles venenosos

Agradeciendo el poder de ser.

Aprendiendo el poder de coexistir Asumiendo el
poder de crecer Advirtiendo el poder destructor
Navegando raudos hacia el tú Necesitando todo
color de tú Nombrando al nosotros provisor
Tuteando a la pareja del Misterio y la Creación
Tendiendo a alianzas del tú y el nosotros Tocando
las búsquedas de completud.
Agradeciendo el poder de ser Mirando a los ojos de
la muerte.
Meditando cada palabra de la vida
Madrugando el encuentro del ahora, el antes y el
después
Aprendiendo el poder del coexistir
Preguntando por la unidad en la diversidad
Proponiendo integrar amar y desapegar
Pidiendo acercar intimidad y multiverso
Asumiendo el poder de crecer
Navegar hacia la salud del poder
Nivelando razón y sentir Nutriendo espíritu y acción
Comprendiendo la niñez del poder
Curando sus caídas y fatigas
Cuidando sus jardines y sus frutos
Agradeciendo el poder de ser
Aprendiendo el poder de coexistir

Asumiendo el poder de crecer
Advirtiendo el poder destructor

El Coraje de ser coexiste, se integra con el poder sano con la amistad, con la pregunta, con el encuentro...

EL CORAJE DE SER Y EL ENCUENTRO

El Encuentro como facilitador del coraje de ser

Hay muchas dimensiones e infinitos encuentros, aquí van diez posibles motivos de conversas, de motivaciones, de escritos de muy diferentes índoles. Diez ejercicios:

Coraje de ser Es ser encuentro.
Encuentro del tú Sin perder el yo.
Ver al prójimo como mi yo.
Buscar encuentros Al encontrarlos.
Encuentros amigos Con las preguntas.
Honda certeza En el misterio.
Dentro de sombras Encontrar soles.
Complementarse Con los no amigos.
Encontrar flores En las semillas.

Tocar la poesía En la finitud.

Todo eso puede ser, pero en lo que seguramente vamos a concordar es en lo expresado por Martín Buber: *“Toda vida verdadera es un encuentro”*.

El Ubuntu sudafricano, una forma de expresión del coraje de ser, una voz del coraje de ser.

Palabras de Mandela, un símbolo del Coraje de Ser.

“...Siempre he sabido que en el fondo del corazón de todos los seres humanos hay misericordia y generosidad.

Nadie nace odiando a otra persona por el color de su piel, su procedencia o su religión.

El odio se aprende, y si es posible aprender a odiar, es posible aprender a amar, ya que el amor surge con mayor naturalidad en el corazón del hombre que el odio. Incluso en los momentos más duros de mi encarcelamiento, cuando mis camaradas y yo nos encontrábamos en situaciones límite, alcanzaba a distinguir un ápice de humanidad en algunos de los guardianes, quizás tan sólo durante un segundo, pero lo suficiente para reconfortarme y animarme a seguir adelante.

La bondad del hombre es una llama que puede quedar oculta, pero que nunca se extingue."

Ubuntu, una noción existencial ética y sentipensante sud africana. África, la cuna de la humanidad, tiene mucho que enseñar a una humanidad sumida en una crisis de evolución.

La figura de Mandela, capaz de infundir un profundo respeto, es el gran símbolo guía para la re evolución que está en ciernes, que es nuestro desafío de la época, el sentipensamiento de lo ubuntu, propio de la cultura zulú.

Ubuntu, como el ayún mapuche, tiene muchos significados, pero en su centro está el gran referente del coraje de ser, el de lo inseparable que somos uno de otros. Está de acorde con el saludo zulu Sawa Bona, "Te veo": "Voy más allá de los límites de la piel, el status o el ego."

El Ubuntu está reflejado en la conocida experiencia de un antropólogo que le propuso a un grupo de niños zulúes que compitieran por llegar a un canasto de fruta y ser premiados con quedarse con ella. Ante la sorpresa del profesional, los niños se tomaron de la mano y llegaron juntos al canasto.



EL ASOMBRO Y LA ESPERANZA

I

El Asombro en el centro de la vida humana

Hay una vivencia, una emoción, un momento en que se juega la identidad, el conocer y el poder. Es el asombro. El asombro, la vivencia de donde surge la filosofía, la ciencia, la espiritualidad, lo poético, la base del arte, la emoción que nos lleva al compañerismo existencial, al terreno en que aparece la tendencia a la ayuda mutua, a la promoción del otro, a la amistad, al amor, a la creatividad, a confiar, a tener coraje de ser, a la esperanza.

La mirada vertical al asombro encuentra la pregunta básica, abierta, sin satisfactor posible a la escala humana, los interrogantes que barruntan niños en la primera adolescencia entre los 3 y los 4 años, la pregunta de Schelling, de Leibnitz, de Heidegger: por qué existe el ente, por qué hay algo, hay ser y no, más bien, nada.

Es la pregunta que sacude nuestra identidad, nuestro conocer, nuestro poder. Contiene un llamado potencial al coraje de ser, a limitar el narcisismo, a acentuar la individuación en desmedro del individualismo.

El asombro metafísico se extiende por la vía vertical por el asombro en relación al universo y sus leyes, su complejidad, por la vida y su evolución, por el ser humano y su desarrollo, por la riqueza de la creación humana, por los laberintos de nuestra subjetividad, por la hondura de algunos de nuestros vínculos.

Asombro, el preguntarse radical, que se continúa sin una frontera cerrada, horizontalmente, con la admiración. La admiración, la emoción en que la valoración de la verdad se acerca a la belleza... la vinculación con el constatar de Keats de que “la belleza es verdad, que la verdad es belleza”.



LA AMISTOSOFÍA Y LA ESPERANZA

ES LA HORA DE LA GRAN CONVERGENCIA,
CON MUCHA VIDA, CON ALTA ALEGREMIA

Tiene sentido vivir y contagiarse con alta alegría, a pesar de los graves problemas del presente. A pesar de la crisis del desarrollo humano, crisis que no sólo amenaza la existencia de la especie, crisis que pone en riesgo la continuidad de la vida. La alegría, la alta alegría expresión de la vida, es afirmación de la individualidad profunda que, junto con desarrollarse, se siente parte de la humanidad, de la vida, de la existencia. Es, a la vez, vida y agradecimiento por la vida. Es afirmación de pertenencia. Es señal de amistad con todo, con todos, con las y los significativos, consigo mismo. Es señal de Amistosofía. La alegría es una expresión, otro nombre de la Esperanza. Por eso, nos alegramos con cada paso, con cada persona que empieza a sentirse cerca de La Internacional de la Esperanza. Por eso, esperamos, alegres, que en algún tiempo la Tierra sea el Planeta de la Esperanza, aquel al cual han llegado, según dicen, la Alegría y la Amistad.

LA ESPERANZA JUSTIFICADA EN UNA INTERNACIONAL DE LA ESPERANZA PLENA DE SENTIDO

La Internacional de la Esperanza se anuncia como una gran facilitadora del desarrollo de la educación y la salud integral. La Esperanza y el Sentido son Yin y Yang, Yang dentro del Yin y Yin dentro del Yang, respectivamente.

La Esperanza es receptiva, espera, pero es, también, realizadora, anticipadora. El Sentido es Yang, define, crea, pero, al mismo tiempo, empatiza, siente, deja entrar al otro y al otro dentro de sí.

La Esperanza convida Sentido. El Sentido se nutre de Esperanza.

El Sentido permite que afloren las personas. La Esperanza favorece el que los humanos vayan más allá de ser personas.

La Alegría y la Amistad son hijas de la Esperanza y del Cuidado. También lo es el Coraje de Ser.

La Internacional de la Esperanza va emergiendo con miradas esperanzadas y esperanzadoras, con pasos

cuidadosos de sentido, con alta alegremia, con sueños amistosóficos, con coraje en el ser.

La Internacional se va definiendo, con prosa y con poesía.

AMISTOSOFÍA

La amistosofía, una hermana de la alegremia. Un camino, un fundamento y una expresión de la esperanza.

En conversaciones en vivo y en directo y en conversaciones a distancia, hemos percibido interés en la intuición-idea de la amistosofía.

De un tema abierto, ajeno a toda opción posesiva o autoritaria. Filosofía, teosofía, antroposofía, ecosofía, poéticosofía... Sofía... amistosofía. También, amistosemia, asombremia, corajemia, esperanzemia, alegremia...

La amistad es atracción.

La amistad es afecto.

La amistad es una actitud positiva, de acercamiento, de afecto, de compartir, de converger, de cuidado, de

ayuda mutua, de promoción humana, de equidad, de respeto a la naturaleza, de posicionamiento de la condición humana, de búsqueda de la esencia, de la espiritualidad.

Una actitud positiva de fondo, que incluye el asumir la realidad de lo inalcanzable. De lo incompleto. De lo indiferente. De lo contradictorio. De lo ambiguo. De lo negativo.

Es un posible vínculo positivo. Es una posible relación positiva. Es un tenor de fondo de decir sí a la vida, a la existencia, al regalo del ser.

Sofía es sabiduría, Amistosofía... encuentro de la orientación amistosa, en todos sus niveles, con la Sofía, la sabiduría, la visión de conjunto, la cosecha de la experiencia... el pre requisito del sentido, la condición esencial para enfrentar los pormenores y el proyecto de vida, las crisis particulares y la actual crisis de la civilización.

Amistosofía... una dirección para el desarrollo de conciencia, para la convivencia, para la salud integral.

Una tarea para la unidad en la diversidad. Una tarea política, en el verdadero sentido de la palabra.

Amistosofía, un desarrollo personal, un desarrollo humano, una ecología, una sabiduría, una dirección, una búsqueda.

Una de las acepciones del término amistad, al decir de la Real Academia, es el de afinidad, conexión entre cosas.

Afinidad, conexión entre cosas, asociar... La filosofía, la antroposofía, la ecosofía, la teosofía, la psicosophía, la poeticosophía... la alegría, la alegremia, la alegresofía... la esperancemia y la esperanzasofía son cercanas, viven en comunidad, a veces, hasta muestran mutualidad de la propia esencia.

Mirándolas bien, se advierte cómo todas tienen un aire de familia: el de lo positivo. El del reconocimiento de nuestra conexión, el de la identidad de pertenencia, el del agradecimiento, el de la entusiasmo por ser y por participar, por la existencia y por la vida. Por la naturaleza.

Más allá, junto con nuestra identidad existencial, nuestro ser diferenciado, está nuestra pertenencia, el ser partes de una familia, una comunidad, una especie, la vida, la tierra el cosmos, la naturaleza, el ser...

La amistosofía, sabiduría desde la amistad, sobre la amistad, es inseparable del desarrollo personal, del

desarrollo de conciencia, de las aproximaciones a la felicidad, del discurrir sobre otras formas de amor, de la afectividad, del ánimo, de los sueños y de la realización de los sueños. De la esperanza.

La amistosofía nace y se proyecta con alegría. Una alegría del ánimo del sentido, del proyecto de vida, de los compromisos, de los vínculos. Una alegremia que nutre y guía.

La amistosofía no se sostiene sin esperanza. Sin una confianza radical que irradia esperanza.

La amistosofía... no es un término pasado por el civil, pero se utiliza, no causa daño, contribuye al cambio personal, al desarrollo de conciencia y a las transformaciones en grupos y en redes, al cambio socio cultural.

La amistosofía contribuye y se sostiene con el coraje de ser que lleva a la militancia en la vida, a la amistad consigo mismo, con el otro, con los otros, con la naturaleza, con la existencia, con la militancia en la vida.

La amistosofía nos conduce a la amistad con la situación existencial del ser humano.

Mientras, con mayor o menor conciencia, viajamos del nacimiento a la muerte, de no ser astronautas, poco

vivenciamos de los paisajes transitados por nuestra nave espacial.

En cambio, se nos da la gran posibilidad de ir.

En nuestro caso, hablamos de amistosofía silvestre. De conversar, de discurrir, de recordar sobre la amistad desde el acaecer diario y desde las perspectivas del planeta y de la evolución. Desde colaborar en la búsqueda de una visión integrada de la amistad; no pretender contar con ella. Reconocer sus muchas dimensiones. Estar consciente de su relevancia para el ser humano, para la convivencia, para el sentido. Sentir la alegría de que exista. Tener esperanza. Comprometerse con el camino para defender y promocionar la vida. El de la búsqueda del encuentro de la amistad consigo mismo, con el otro. Ir hacia la amistosofía... Buscar a Amisto Sofía. La amistad con quienes promocionan la vida desde los vínculos personales y el trabajo grupal y comunitario, desde la ciencia, la poesía y la espiritualidad. Desde el asombro, el compromiso, la alegría y la esperanza. Haciéndonos cargo de nosotros mismos, de nuestro centro y de nuestra relación con el ser.

Nosotros aquí y ahora, nosotros como proyectos, nosotros seres finitos, podemos ser más o menos

indiferentes, extraños, hostiles, amistosos... hacia el hecho de existir.

La amistad con la existencia es el trasfondo de la orientación amigable hacia la naturaleza, la cotidianidad, la trascendencia, las y los seres significativos, la humanidad, los valores...

Todo ello, es obvio, se da sobre los cimientos, en el escenario del existir.

La amistad como relación con nuestro ser, como relación con nuestra finitud, con nuestra realización y nuestra búsqueda.

Como relación con quienes coexistimos.

Es una realización de compromiso con la vida, con los otros, con nosotros mismos, es, al mismo tiempo, una actitud desapegada en que la coexistencia tiene un lugar especial.

Este arte de conducir en armonía, en sinergia, el compromiso y el desapego, nosotros y la coexistencia, el buscar y el realizar, tiene un punto de apoyo importante: la gratitud. La gratitud por existir. En esa vivencia se integra nuestra condición de ser finitos. Finitos con nostalgia de infinito, integrable con la amistosofoía.

La Amistad y su proyección a la amistosofía, cada vínculo amistoso, su hermandad con la Alegría, su inseparabilidad con la Esperanza, es una prueba de la verdad, la bondad y la belleza alcanzables a la escala humana. La de la armonía con la naturaleza. La de la unidad en la diversidad. La del compromiso con las necesidades y las capacidades de todos.

La amistosofía es una utopía, una eutopía, diversa, de muchos rostros y fiel a sí misma. Concreta y fantástica. Poética y Prosaica.

Alcanza el fulgor del descubrimiento mágico. Aquel que confirma la necesidad de un arte de vivir y de una reevolución. Revolución en la evolución para salir del laberinto de la crisis planetaria.

La crisis llama a vivirla como un arte. La amistad es una parte importante del arte de vivir.

La vida pide integrarla con la ciencia.

La amistosofía es arte y ciencia, es amor y desapego, es individuación y visión y vínculo universal, compartiendo y necesitando alegría y esperanza.

La Alegremia, la Amistosofía y la Esperanza

El fantasma de la humanización y la utopía concreta de la reevolución.

Un fantasma recorre un mundo donde parece andar, con prisa inaudita, la densa realidad del consumo, el poder y el deslumbramiento por las innovaciones tecnológicas.

Es el fantasma de una nueva mirada y una nueva forma de vivir, convivir y apreciar la existencia.

Es el fantasma y es la realidad del Cuidado, del Coraje de Ser, de la Alegría, de la Amistad.

Es la Esperanza encarnada en la acción de grupos, redes, sensibilidades, que luchan por la paz, que optan por la democracia profunda, que no confunden la globalización y la acumulación del dinero con el espíritu planetario, con la militancia en la vida. Que trabajan por desarrollar lo más humano de los humanos.

Es el fantasma de la transformación, la del intervenir en la evolución, del asumir el paradigma de la coexistencia activa, de la integración, de la complejidad, de la salud integral, de la educación integral, de los derechos y responsabilidades integrales, de la integración de la ecología ambiental, la social, la

subjetiva, la del yo... la del desarrollo de lo más humano de lo humano.

El fantasma de hacerse cargo de nuestra identidad como especie, de seres finitos con vocación por cooperar con la vida, de especie que vive el cuidado.

El fantasma del llegar al yo-tú, al diálogo de confianza en la coexistencia, en el ser iguales y diferentes, en el encontrarse y complementarse.





MIRADAS A LA INTERNACIONAL DE
LA ESPERANZA

I

¿VISIÓN? ¿MISIÓN? ¿ACCIÓN?

Unas citas a modo de síntesis abierta, esperanzadora y de posible ejercicio de diálogo con uno o más de los autores.

Una especie de prólogo personal... de las y los eventuales lectoras y lectores, de algún modo asociado a la invitación que hacemos al final de escribir “ventanas” sobre el texto, susceptibles de ser agregadas en futuras ediciones las que aparecen en ésta.

No pienso en toda la desgracia, sino en toda la belleza que aún permanece.

Ana Frank

La esperanza reside en los sueños, en la imaginación y en el coraje de aquellos que atreven a convertir sus sueños en realidad.

Jonas Salk

Debemos aceptar la decepción finita, pero nunca perder la esperanza infinita.

Martin Luther King, Jr.

*A través de su auto afirmación, el hombre se ha
perdido, en lugar de encontrarse.*

Nicolás Berdeaff

*La esperanza tiene dos hijas: la ira y el valor. Ira por
cómo son las cosas; y valentía para cambiarlas.*

San Agustín



II

EL LUGAR DE LA ESPERANZA

Empecemos por acercarnos a la identidad: ¿De quién estamos hablando?

Ya lo dijo Kant... nos hacemos cuatro preguntas básicas:

1. — ¿Qué puedo saber?
2. — ¿Qué debo hacer?
3. — ¿Qué me cabe esperar?
4. — ¿Qué es el hombre?

A la primera pregunta responde la metafísica, a la segunda la moral, a la tercera la religión y a la cuarta la antropología. Las cuatro se integran en la consideración de qué es el ser humano.

“En el fondo, todas estas disciplinas se podrían refundir en la antropología, porque las tres primeras cuestiones revierten en la última.”

La espera es propia del ser humano. La espera, no la expectación.

El esperar son sentimientos, con intuiciones, con compromiso, con sueños en el dormir y ensoñaciones diurnas, despiertas.

El esperar lleva a la Esperanza

La Expectativa se mueve entre el gris del cálculo y la palidez del miedo.

En el terreno de lo que no está en ninguna parte, de la Utopía, el miedo conduce a la distopía, al mal-estar, al Señor de las Moscas.

La Esperanza tiene afinidad con la Eutopía, lo que no está pero puede ser un referente sano, humanizador, ecológico, evolutivo.

La Esperanza es propia del ser humano, del ser finito de grandes posibilidades, el ser creador y capaz de auto transformarse, el ser con nostalgia de infinito.

Nativa del mundo humano, la Esperanza es una dimensión del ser humano, por lo menos desde el neolítico hacia delante.

Por ende, existe “internacionalmente” una esperanza esencial, indiferente a las fronteras de países culturas, ideologías...

Es la INTERNACIONAL de la ESPERANZA, la del llamado homo sapiens, totalmente inconsciente o con alguna conciencia espiritual, poética, filosófica...

La esperanza de que el ser humano tenga sentido, a pesar de nuestras limitaciones personales y colectivas, a pesar de Hiroshima y del Holocausto, a pesar de la muerte y de la alienación por el dinero y el poder. A pesar del ecocidio.

Con o sin este nombre e Internacional de la Esperanza, se dan y se pueden dar muchas agrupaciones internacionales que llevan la esperanza en sentimientos, pensamientos y acciones.

La Internacional de la Esperanza bautizada en Cochabamba en septiembre de 2016, con sentipensamientos y trayectorias de vida alegóricas y amistosóficas, desciende y es parte de la ESPERANZA condición humana, de su historia, de su actualidad.

Mi visión es que la Internacional de la Esperanza es la expresión de una búsqueda - encuentro. De un nosotros que, desde cualquier lugar del planeta, contribuye a la vida, al diálogo de culturas, a la lucha por los derechos humanos, al agradecimiento por el ser y al coraje de asumirlo.

Con la luz de la alegría, la alta alegremia del mirar a los ojos, del compartir, del cooperar, del crear, del integrar.

Con el azul de la amistad integral, al ser, a la vida, a la evolución, a la humanización del ser humano. Amistad integral, inseparable de la sabiduría.

Visión de algo que no cabe en números, en tarjetas, en silogismos, en taxonomías...

Se la siente cultivando la tierra, respetando a los colegas vivientes, coexistiendo con mirada de conjunto, aprendiendo, creando con sentido social y ecológico, elevando el ánimo, y profundizando la amistad.



III

VISIÓN Y MISIÓN DE LA INTERNACIONAL DE LA
ESPERANZA

Internacional de la Esperanza... Visión de movimiento que integra las edades, las culturas. Del amor y la dedicación al servicio, a los vínculos, al trabajo, a la ciencia, al arte y a la filosofía, a integrar lo poético y lo prosaico, las certezas y el misterio, la cotidianidad y la espiritualidad.

Misión fluyendo orgánicamente de la visión, de las visiones.

Misión de asumir las dificultades, los sufrimientos, los mal entendidos, los tiempos de la espera. Lo inesperado y lo inesperable.

Misión de asumir lo otro, lo otro al que pertenecemos, lo otro que son los otros.

Misión de ponerse en el lugar del otro, la otra o el otro con matices de semejanza, diferente, muy opuesto, demasiado semejante, tal vez superior o susceptible de ser instrumentalizado. La otro o el otro que no entiende o rechazan la visión o la misión de la Internacional de la Esperanza.

Misión de verse como trabajadores del ser, es decir, uniendo el amor y el desapego. Los ojos puestos en los potenciales de cooperación del otro y propios. El compromiso unido a la no posesividad en las tareas colectivas, e, incluso, en las propias.

Misión de aprender y desarrollarse como tarea de vida.

Misión de integrar en ello la realidad a escala humana y lo constitutivo del ser humano, mirando la Esperanza como inseparable del sentido.

Misión de integrar las grandes tensiones constitutivas del ser humano, empezando por siete inseparables entre sí:

La autonomía y la pertenencia con su adjunto de la individualización y la apertura a lo universal.

La certidumbre y la incertidumbre, extendidas al poder asumir la complejidad y la ambigüedad, el universo y el multiverso, lo convergente y lo divergente.

La vitalidad, las tendencias del yo y el campo de la trascendencia, que implica integrar lo racional, lo afectivo lo espiritual

Lo consciente y lo inconsciente.

Lo poético y lo prosaico, que de alguna manera se relaciona con la separación de Pascal entre lo geométrico y la sutileza y con los dominios de los hemisferios cerebrales derechos e izquierdos y la propia de las condiciones de apertura y definición.

El amor y el desapego, integrados en el cuidado porque la entrega no sea posesividad y el desapego indiferencia u hostilidad.

La relación con el todo de sus partes, incluso los humanos, como al mismo tiempo iguales y diferentes.

IV

VISIÓN Y MISIÓN DE LA INTERNACIONAL DE LA
ESPERANZA Y LA CRISIS DE LA EVOLUCIÓN.

Misión de adentrarse en lo constitutivo del ser humano y en su relación con la crisis del desarrollo.

La crisis de sentido en que el exitismo y lo trivial se enfrentan con el fanatismo y la exaltación.

La crisis en que la vida y el propio ser humano pueden desaparecer por la ruptura con la naturaleza o por el estallido de un conflicto en que se utilice el armamentismo nuclear.

Crisis de concentración del poder económico y militar y de abismos de diferencias económico sociales.

Crisis en que hay escasa conciencia de la crisis en medio de la seducción del tecno consumismo.

Crisis en que se han debilitado los referentes sociales y los propios de las grandes religiones.

Crisis en que emerge la esperanza con su mirada al nuevo paradigma, el de la vida, la ecología, la complejidad, los derechos humanos, el diálogo de culturas...

La necesidad convergencia de la sabiduría popular, los movimientos sociales, la espiritualidad, la filosofía, las miradas a la antropología y a la existencia.

V

LA VISIÓN, LA MISIÓN Y LA ACCIÓN

Visión y visiones Misión y Misiones... Acción y acciones.

Acción, con sentir, pensar, dialogar, establecer vínculos de solidaridad.

Desarrollarse, transformarse, apoyar, cooperar en abrir camino a las posibilidades del ser humano, apoyar la vida.

Desarrollarse ampliando la conciencia. Integrarse, ponerse en el lugar del otro y de lo otro...

Desarrollarse optando por la acción, navegando en la corriente de la esperanza.

Nadando en las corrientes de la esperanza.

En la búsqueda y el trabajo en corrientes alternativas se sitúan experiencias de índole espiritual, social,

artística, ecológica, de teorización filosófica, de indagación científica.

El tema es el de los derechos humanos, la situación de la mujer, la tercera edad, el niño, la defensa de la naturaleza, el desarrollo de nuevas opciones en medicina, en educación.

Lo que los tiende a distinguir esta corriente de la corriente principal es una visión más amplia de la realidad y del ser humano.

Es dable considerarlos portadores de esperanza de cambios de fondo, de aportes substanciales a la tarea histórica de descorrer el velo que los cambios realmente existentes hacen al vacío del sentido, a la falta de atención a los valores, a las transformaciones necesarias en la configuración del sentido común.

A veces enunciado, asumido, generalmente latente; en estas corrientes laterales se encuentran las redes, las sensibilidades, las prácticas que pueden ayudar a reencauzar la historia, a darle una salida constructiva a la crisis evolutiva.

Los Derechos Humanos

Hay varios gérmenes muy valiosos de una cultura nueva, más amplia y generosa. Podemos verlos como verdaderos radicales, raíces de un nuevo desarrollo. Los Derechos Humanos se han consolidado como idea fuerza y red internacional.

Ahincados en los derechos políticos, en la lucha contra el terrorismo de Estado, tienen el potencial de ir abriendo camino a las diferentes generaciones de derecho que, vistos en conjunto, caben en los parámetros de la cultura dominante, interpelan desde la necesidad de pasar de los 30 derechos básicos al derecho a ser humano, a una continuidad en la evolución, a que cada humano sea lo más humano posible, a que se constituya la humanidad, en armonía con la naturaleza, rescatando las identidades de pertenencia, viviendo la identidad, simultánea, de especie que participa en la construcción de la vida y el sentido. El término que entra al imaginario es el de Derechos Humanos en sentido integral.

La Mujer

El movimiento feminista ha protagonizado el gran cambio cultural del siglo veinte.

Ha puesto en el imaginario mundial el tema de la igualdad de los sexos, ha creado consciencia del derecho de la mujer a la expresión sexual, al poder del placer y de la relación entre iguales.

Empieza a despertar el movimiento por una nueva masculinidad y queda como perspectiva la creación de condiciones para que se profundice el diálogo yin yang, de géneros, de cuerpos sexuados, de *animus* y *animas*, de existencias de trabajadora y trabajador. Por ahora, las mujeres copan los múltiples grupos y talleres de desarrollo personal, las búsquedas de medicinas complementarias, los servicios educacionales. Es decir, trabajo integral e integrador con respecto al género.

El Ecologismo

El ecologismo, después de recorrer en pocos años el camino que va de la adscripción al mundo académico al

campo de lo social y lo político, está en vías de suministrar la idea fuerza, el valor, el conocimiento, la acción emblemática, el nombre del paradigma básico... a la sensibilidad, a las corrientes que buscan cambios en profundidad. Tiene la tarea de integrar las tres ecologías: la ambiental, la social y la subjetiva, (la ecología de la acción, la vivencial, los pasos en la ecología de la mente). Tiene que cooperar a la formación del paradigma de la integración, el nuevo paradigma de la individuación y de la universalidad.

La Salud Integral

En salud se da una respuesta a la deshumanización, a la distancia del espíritu que da la saturación de tecnologías, de medicamentos, de medicalización de la vida. La atención primaria pide nuevas visiones del ser humano y la realidad. Se agota la idea de la guerra a las drogas, los pacientes buscan visiones de conjunto, calidez, el sabor de la relación con la naturaleza. Se extiende el uso del reiki, de la acupuntura, del yoga, de las plantas medicinales, de los grupos de encuentro, del

uso preventivo y terapéutico de la danza, la música y la poesía. El nombre está patentado, es la búsqueda de la salud integral.

Diálogo De Culturas

Integración desde la diferencia, desde la sinergia, no la integración de los bárbaros a la civilización con los genocidios a los pueblos originarios. Integración de oriente y occidente en una psicoterapia que incluye la meditación, la unión al todo y el encuentro en la relación yo-tú.

Diálogo de culturas, el saludar la aparición de grandes poetas mapuches, el empezar a leer el Bagavad Gita, el Popol Vuh, la Epopeya de Gilgamesh y el Tao te King.

Estudiar, establecer los puentes con la psicología humanista y transpersonal de la introducción masiva del Tarot, de las runas, del I ching, e ir hacia una cultura de la diversidad y la unidad del ser humano. Cultura de la integración.

Diálogo de culturas, intento de recuperar la relación cercana del arte y de la comunidad con la ciencia. En las nuevas corrientes están, fecundantes, la física cuántica y la visión del orden de las sincronías, la teoría de sistemas y la biología del amor, el puente entre ética, neurofisiología, epistemología y budismo de Francisco Varela. Su propia labor integradora.

VI

LA ESPERANZA ES UN SÍMBOLO

La Esperanza es sentir, pensar, comunicar, hacer. Es la Elpis griega. La Spes romana.

La Esperanza es el regalo a los seres humanos de la verdadera Pandora, la amiga de Prometeo y no de Epimeteo.

La esperanza como regalo, como culminación de la entrega a los humanos de la vida, la conciencia y la visión y misión de militar en la vida.

VII

LA ESPERANZA ES UNA MULTIVERSIDAD EN
QUE SE INTEGRAN LA VISIÓN, LA MISIÓN Y LA
ACCIÓN.

Esperanza, esperar como humanos. La Esperanza
está viva. No es pura expectativa. Es compromiso,

Es imaginación anticipatoria,

Es creatividad,

Es alegría y coraje de intencionar-actuar para
enriquecer la realidad,

Es expresión de amistad, de mirada amistósfica a la
vida y al ser.

Es uno de los rostros del coraje de ser.

Internacional de la esperanza, red de vínculos, de
aprendizajes, de trabajos.

Internacional de la Esperanza, Multiversidad sin
fronteras, con coraje de ser, alegre, amistosa, luchando
por la gran convergencia hacia la vida, hacia el
encuentro del ser humano consigo mismo y con todos
los pasajeros de su nave espacial.

VIII
EPILOGO

Ventanas. Opiniones, sugerencias de amigas y
amigos

1) Julio Monsalvo

La crisis en que la vida y el propio ser humano pueden desaparecer por la ruptura con la naturaleza o por el estallido de un conflicto en que se utilice el armamentismo nuclear.

“Me parece esencial lo de “ruptura” con la Naturaleza”.

Crisis en que emerge la esperanza con su mirada al nuevo paradigma, el de la vida, la ecología, la complejidad, los derechos humanos, el diálogo de culturas...

“Quizás aquí cabría enfatizar lo de recuperar la “pertenencia” a la Naturaleza, a la Pachamama, a la Vida... Somos vida dentro de la Vida.

Coherente con lo anterior me parece sería pertinente enfatizar “Derechos de la Madre Tierra”, además de los Derechos Humanos.”

No estaría de más señalar que los “pasajeros” de la “nave espacial”, son todas las formas de vida y que la propia “nave espacial” es un Ser Vivo.”

Julio Monsalvo

2) Jorge Prosanto

Hola Lucho: el escrito que me mandaste no me permite escribir ahí mismo como hizo Julio; por eso te mando aparte mis comentarios.

La idea de colocar unas "ventanas" a los escritos es muy buena... permite mejorarlos e integrarlos.

Toda tu postura y tus reflexiones son excelentes...!!; me parece que poco y nada puedo agregar a tu texto. En todo caso sólo enfatizar algunos asuntos. Me asombran las coincidencias sobre semejanzas y diferencias, tal como lo expresa el genoma humano que ahora conocemos... ahí también hay increíbles semejanzas y casi infinitas diferencias...!! y esto no es un oxímoron...! .

Hay en todo el escrito un aroma muy esperanzador... y eso es, ciertamente muy interesante en estos tiempos, especialmente en temas de ecología, DDHH y derechos de mujeres... hay además constantes apelaciones a mejorar nuestra condición de humanos...y eso hace mucha falta...!!

Yo también he utilizado la metáfora de la "nave"; se me ocurrió una vez que vi un dibujo de una mujer gestando: ella es una nave cósmica; el útero la cápsula espacial y el bebé ahí adentro un astronauta... vive en la ingravidez e incluso está unido por un cordón que lo mantiene conectado y lo nutre.

Abrazo azul luminoso y cálido

Jorge Pronsato

3) Alberto Valente y Matías Cepeda

Creo y solo creo por ser un habitante de la duda, que los cuadernos de la Internacional de la esperanza, tan bien expresados por Luchow y por Julio, promuevan el diálogo, generando situaciones dialogales. Dice Paulo

Freire: “El diálogo no impone, no manipula, no domestica, no esloganiza”.

Antes bien, produce crecimiento de un nosotros infinito.

Con Matías aceptamos de muy buen grado la posibilidad todo tipo de comentario e interrogantes que nuestro trabajo provoque, ya sea al final o como ventanas.

En este diálogo del “coraje del silencio” donde cada cual hace su aporte en la búsqueda del uno, hay algo no explicitado pero subyace como idea fuerza, “el vínculo”.

En una época donde se ha erotizado la posesión y no el vínculo, este último enriquece a la internacional de la esperanza.

Y todo tendrá un final abierto haciendo de la búsqueda la posibilidad de seguir creciendo juntos. Esperamos interrogantes.

Alberto Valente y Matías Cepeda

Como ha planteado Edgar Morin, en un mundo saturado de prosa necesitamos más poesía. La poesía se nutre del asombro, lo expresa, lo impregna de afecto, de intuición, de sentido, de belleza, de imaginación, de revelación, de sueños, de encantamientos en la cotidianidad.

La poesía, desborda el poema. Existe la poesía del arte, la poesía del encuentro, de la ternura, de la aurora, del atardecer y del cielo nocturno, la poesía de la vida, la poesía abisal que intuyó Holderlin y conmovió a Heidegger en el sentido de que *poéticamente vive el ser humano*.

Es en ese sentido de que la poesía emergente del asombro puede contribuir a un verdadero desarrollo individual y social, a una re-evolución humanizadora, a una reducción del narcisismo antropocéntrico.



LA APERTURA A LA ESPERANZA

El asombro en el horizonte de la esperanza, en la política de una formación y un desarrollo a escala humana con participación y conciencia de la evolución y su contexto.

El asombro está en el camino de la esperanza porque viene de los orígenes, de los primeros pasos en la larga (a escala humana) marcha de la humanidad, dando un sentido al asumir la incertidumbre, calmar la ambigüedad, participar del misterio.

Hay una esperanza pasiva, dependiente, la “espera” absoluta, el camino trazado del destino, del curso de la historia, de Dios.

Existe la esperanza “participativa”, la confianza en “la parte” responsable del ser humano, su proyecto. Es esperanza a escala humana cuando incide en los límites humanos, siguiendo el viejo discurso estoico *“en relación a las cosas que interesan al ser humano, sobre algunas puede influir y sobre otras no”*.

Obviedad negada, violentada en la afirmatividad totalitaria, creciente, del homo habilis, señor innominado del tecno individualismo actual.

El asombro mueve a una esperanza “participativa”. De participación existencial. El ser, el universo, el ser humano, el yo... son oscuros, sombras, ocultos, misteriosos. Sin embargo, ad-miramos, nos asombramos, nos incorporamos a un confiar, a una exaltación, a la confianza en el sentido, a una gran esperanza.

En la perplejidad estamos inmovilizados, en un estar “pasivo”, des-concertados. En el asombro nos abrimos, nos interesamos, somos parte, nos nutrimos, nos involucramos.

La apertura al asombro es una necesidad del desarrollo.

El abrirse, aceptar, vivir el asombro, es propio de la salud, un rasgo “sapiens”... en todas las épocas.

En la actualidad, en los tiempos de la megacrisis, pasa de ser una necesidad individual y social, a constituir, además, una necesidad del desarrollo humano. Es parte de la salud integral de la cultura. Es el horizonte de la educación humanizadora. Es el respaldo para la unidad, con respeto a la diversidad, en

la búsqueda y la realización de un nuevo paradigma cultural básico.

Hemos asociado el asombro con la incertidumbre, la ambigüedad y el misterio. Sin embargo, en las limitaciones de espacio de este texto, insistimos en el asombro, con las connotaciones de asombro filosófico, existencial. Nos hemos guiado por el adagio *“quien puede lo más, con razón puede lo menos”*. La apertura al asombro filosófico facilita la actualización del sorprenderse, admirado, en todas las instancias de la vida. El asombro, porque uno está en el escenario de la vida, invita, insensible, maravillosamente, al regocijo receptivo, poroso, sin resguardos, en el encuentro personal, la labor conjunta, el conocimiento, el hallazgo de lo bello, la formación.

La incertidumbre meta-física, absorbida, metabolizada, contribuye a la modulación de lo impredecible, de los vínculos, de las decisiones colectivas, del talante de la naturaleza. La tolerancia a la ambigüedad de la “situación humana”, animal consiente de sí, capaz de conocer y de transformar, de hacerse preguntas, prepara, da sentido, al asumir lo confuso indiscernible del período de “incubación” de todo acto creativo, respalda la maduración para

sobrepasar el autoritarismo en la vida social, las instituciones y los vínculos internos.

LOS ESPACIOS DEL ASOMBRO Y LA ESPERANZA

A través de la tolerancia a la incertidumbre y a la ambigüedad se va constituyendo, también, en un sentido inverso, espacios facilitadores para el asombro básico. La cultura democrática da receptividad al sentido crítico sobre los paradigmas culturales. Del saber escuchar, ceder, tener transparencia, podemos pasar a preguntarnos el porqué de las posesividades, los cierres, las pequeñeces, todo lo que no se legitima, ajeno a las perspectivas de evolución en el paradigma del homo habilis.

Junto con ello, más allá de ello, la urgencia de los problemas cotidianos y la amenaza brutal a la supervivencia de la especie llaman a una transformación cultural y de mentalidad, a la apertura al misterio.

El asombro es una emoción, una necesidad, una capacidad. Está en el horizonte de la esperanza de salir de la crisis de desarrollo, de pasar del homo habilis realmente existente al homo sapiens, al ser de salud integral, a la mujer y al hombre nuevos nacidos de un gran proyecto de unidad en la diversidad. El ser humano de la esperanza.

El cambio presupone un nuevo sentir común, la cultura cuántica de afirmatividad y pregunta, de compromiso y desapego, de simultánea individualización, vinculación y proyección transpersonal, un sentir en que la razón, la operatividad, la ecología y el amor trasuntan la apertura al asombro, el sentimiento mágico de la vida.

LA INTEGRACIÓN DE LA RAZÓN Y EL MISTERIO ESENCIAL

El sentimiento mágico de la vida, en la continuidad, ampliación, el paso del homo habilis al homo sapiens, implica un confiar en la razón y la ciencia como partes de la realidad a la escala humana, como contribuyentes

al desarrollo de la especie. Con la seguridad última dada por la emoción del misterio esencial, la expresión de la capacidad de asombro ante el ser, la vida y el ser humano, el reconocimiento de nuestra necesaria finitud en permanente búsqueda de mayor formación, mayor completud, de infinito, de integración.



III

ALICIA Y EL PRINCIPITO EN EL PLANETA DEL
ASOMBRO

Alicia y Antonio, conocido como el Principito, han llegado al planeta del Asombro. Es un planeta pequeño en que hay un bosque de grandes árboles frutales, en cuyo centro se efectúan encuentros de educación.

Hay dos facilitadores, una diosa, con aspecto de señora sabia, de unos bien llevado tres mil años, representando unos 50 de los nuestros. Es Hestia, también llamada Vesta, diosa de la casa y del trabajo interior. Junto a ella está Quirón, centauro, de cabeza y tórax semejante al nuestro, pero con el resto del cuerpo de caballo. Da la impresión de no estar en buen estado de salud y de hacer lo posible porque no se note, llama la atención su mirada de una empatía... asombrosa, como de alguien comprensivo y admirado de todo lo que pasa por su vista.

- Adelante no más, están es su casa - dice Hestia a los jóvenes recién llegados - aquí nos encuentran conversando sobre los distintos tipos de asombro. Ya

van a conocer a los asistentes, vienen de muchos universos...

- ¿Todo bien? - preguntó Quirón,

- Por cierto - contestaron, al unísono, los dos jóvenes.

- A ver, - dijo Hestia - quién le quiere decir algo a estos dos jóvenes que vienen de un planeta asombroso, la Tierra, y de otros que lo son más, todavía...

Antonio casi se desmaya cuando observa a quien se adelanta a intervenir. Es una rosa, que evidentemente se desplaza, siente, piensa, habla, oye... Quiere preguntarles sobre cuál de los asombros les llama más la atención. Alicia contesta sin vacilar:

- El más asombroso de los asombros, por lo menos en la tierra, es que pueden haber tantas vidas tan alejadas del asombro...

- Sí - dice Quirón - es algo muy antiguo, como si existiendo cosas, haciendo, teniendo cosas, no quedara disposición para preguntarse cuál es el sentido de la existencia, de la vida de cada cual.

- Hay otros seis grandes tipos de asombro - dijo Hestia. - Ese es el séptimo asombro, lo asombroso de que no vivamos cerca del asombro. Es el asombro verde, muy extendido.

- Miren el cielo – sugirió a los visitantes el conejo blanco. - Allí hay como un recuerdo, un mensaje sobre los dos asombros correspondientes a los dos grandes misterios. El color azul negro, el endrino, que asociamos con el misterio del por qué hay..., el que, de improviso, sorprende radicalmente a los adolescentes de cualquiera edad, junto al otro puesto en nosotros mismos, ese asombro morado por... quienes somos, de dónde venimos, por qué venimos...

- Y esos dos asombros tan plenos de admiración - dijo el zorro - el asombro por cómo es el universo y el multiverso, su complejidad, su permanencia, su belleza... su extensión y expansión llamando desde el blanco... y el asombro propio de cómo es el ser humano con su espíritu, su corazón, su voluntad, su capacidad de dialogar y todo lo propio, lo realizado en espiritualidad, en ciencia, en arte, todo ese asombro amarillo por cómo somos y lo que hemos hecho, incluyendo lo malo...

- Ya veo el otro asombro, amigo zorro - manifestó Alicia - el de la amistad, el del amor, el de la cooperación, el asombro bien azul, azul profundo.

Asombro por la misma amistad con el ser, con la vida, con el estar aquí ahora en este planeta, entre ustedes...

- Cierto - expresó Antonio - nos asombramos por la permanencia de las leyes que sostienen la realidad de la naturaleza, lo previsible, lo que se ajusta, a lo que cabe en la razón, pero, de repente, viene un remezón: alguien anticipa un hecho, alguien puede mover objetos a distancia, para dar alguna denominación, hablamos de lo para normal, asombros de un rubor rosado..."

- Es decir - expresó Quirón - que podríamos hablar inicialmente de 7 grandes tipos de asombro: Asombro por el ser, por el yo, asombro por cómo es el universo - multiverso, asombro por cómo es y por la historia del ser humano, asombro por la amistad y el amor, asombro por lo que parecen ser universos paralelos dentro de este universo, asombro porque no se vive en el asombro...

- ¿Qué asombro da vueltas por aquí por esta reunión? - preguntó Hestia

- Seguro que están los siete - dijo la serpiente.

Quirón miró a Alicia y al Principito con atención, con afecto, como irradiando confianza. Luego, modulando con cuidado, dijo:

- Uno sólo aprende lo que aprehende, lo hace parte suya. Yo mismo aprendí eso con mis alumnos como Hércules.

- Vamos conociéndonos, sientan la pregunta. Quedémonos, un momento, con nuestra vivencia. A ver si podemos distinguir la vivencia de estar en presencia de algo sorprendente, extraño, paranormal, la intervención de la voz del fruto... y el mensaje, el fondo de la pregunta, el misterio con su correlato: el asombro esencial, el asombro por el ser, el del color endrino, en los orígenes de las corrientes espirituales, de la filosofía, de lo poético, de la ciencia.

Cerramos los ojos, respiramos con la nariz. Entramos en contacto con lo que sentimos, con nuestras ideas, nuestras imágenes... imaginemos:

Estamos aquí, contemplamos con interés este fruto tan especial que tiene sonido, nos recuerda una lluvia lenta como confidencial. De improviso, nos parece entender un mensaje como si ahora oyéramos palabras. Lo confirmamos, es claro y se está como a otra realidad, a otro universo. “Quiero que nos acerquemos”, nos dice, “en base a compartir una

pregunta. Ustedes la soslayan, le temen, pero es el cimiento para nuestro sentido, para nuestros proyectos.

Preguntémonos lo esencial: por qué hay, hay un ente, hay uno, varios universos... no estamos en la nada...

Luego, desde el fruto escuchamos una voz que se va trocando en goteo de lluvia: perdón por la intromisión.

Abramos los ojos...conversemos.

Alicia y el Principito salieron del ejercicio de imaginación con deseos de compartir un sentimiento inefable de gratitud.

- Por momentos creí que este planeta, el del Asombro, era el planeta de la Amistad - dijo Alicia.

- Lo descubriste - afirmó, de inmediato, la serpiente.- Ustedes se encuentran en el planeta del Asombro y de la Amistad. De la amistad con el asombro, del asombro por la amistad.

- ¿Cómo yo era yo misma cuando me volví pequeña y cuando me convertí en gigante? - preguntó Alicia.

Sintió muy adentro el guiño de ojo espontáneo de toda la concurrencia.

El Principito, en silencio, empezó a abrazar a Hestia, a Quirón, al zorro, al conejo blanco, a todos los presentes, mientras miraba a los ojos y pensaba “siempre estamos en un planeta de Asombro y de Amistad.”

Se sintió la sonrisa del gato de Cheshire, diciendo, muy directa, “en el siglo 21 ello está vivo, plenamente vigente”.

Alicia sólo comentó: Estoy muy esperanzada.

“Miren jóvenes”, dijo Quirón, “hemos hablado de siete tipos de Asombro, pero hay muchas maneras de clasificar y caracterizar...”

Primero, pensemos en lo que dijeron esos dos maestros tan diferentes entre sí, Platón y Aristóteles.

Porque esta pasión, el asombro, es máximamente propia del filósofo, pues no hay otro principio de la filosofía que éste. (Platón, Teeretos)

Porque por el asombro empezamos antaño y todavía hoy comenzaron los hombres a filosofar. (Aristóteles Metafísica).

Aunque sea por huella de mi historia como educador, me gustaría resumirles el Eneagrama de los 9 tipos de Asombro, sabiendo hay muchas formas de

hacer estos esquemas. Recién hablamos de 7 tipos...no se asombren...

Este es el resumen:

Nueve tipos de Asombro

- 1) El ser, porque “hay”
- 2) El yo, por la “mismidad”
- 3) La obra humana
- 4) La conformación del cosmos, sus leyes, la naturaleza.
- 5) El amor, lo que une, el Eros del cosmos, el de la naturaleza, el humano.
- 6) El contraste con la injusticia, el sufrimiento, la explotación, la violencia.
- 7) La para normalidad, lo acausal, lo que sale del marco de la lógica y la ciencia.
- 8) Las instancias especiales, un encuentro, un sueño, una persona, un descubrimiento de la magia de la vida.
- 9) La historia y la actualidad de la inmensa mayoría de los humanos que se encogen de hombros ante el asombro.

Es importante incorporar el 6, surge espontáneamente... el porqué del mal...

Por otro lado, cómo no destacar los asombros significativos, relevantes para personas o culturas...

- Me perdonarán mi vanidad, ustedes dirán, mi ego - manifestó, incorporándose, el mismísimo Asombro...

Fue interrumpido por la Integración, su pareja.

- Me excuso porque veo muy emocionado a Asombro, como en paradoja, asombrado por la visita de ustedes. Sólo quiero decir que con Asombro tenemos cuatro hijos. La Filosofía, La Espiritualidad, la Ciencia y la Poesía...

- Gracias asombro, gracias Integración, en este planeta tenemos claro, aunque sea asombroso, que la perfección es elusiva - exclamó Quirón.

- Sí - dijo el Asombro - nos es muy cercana la percepción de Roberto Juarroz:

Cómo amar lo imperfecto

¿Cómo amar lo imperfecto,
si escuchamos a través de las cosas
cómo nos llama lo perfecto?

¿Cómo alcanzar a seguir
en la caída o el fracaso de las cosas
la huella de lo que no cae ni fracasa?

Quizá debamos aprender que lo imperfecto
es otra forma de la perfección:
la forma que la perfección asume
para poder ser amada.

- Perdona, dijo Antonio - pero es asombroso que un
ser como tú recuerde este texto.

- Eso que no fue alumno de Quirón... - dijo la
Integración, distendiendo el clima emotivo por medio
del humor.

INDICE



Prólogo.....	7
1 Tao de la Esperanza.....	9
2 Una Imaginería esperanzadora.....	16
3 El Coraje de Ser y la Esperanza.....	53
4 El Asombro y la Esperanza.....	69
5 La Amistosofía y la Esperanza.....	72
6 Miradas a la Internacional de la Esperanza.....	84

SANTIAGO DE CHILE

JUNIO 2018



